

# La expresión de la estructura informativa en la sintaxis: un parámetro de variación en las lenguas románicas<sup>1</sup>

Por MANUEL LEONETTI

## Abstract

Among the Romance languages, significant differences can be found concerning the mapping of syntax into information structure, with Spanish on the one side and the central Romance languages (Catalan, Italian, French) patterning together on the other. I intend to review three basic differences. First, Spanish allows a certain kind of fronting construction where the preposed constituent is neither a topic nor a narrow focus (*Verum Focus Fronting* in Leonetti and Escandell 2009), which is rare in other Romance languages; second, Spanish allows for wide focus readings in VSO sentences, which other languages reject; and finally, Spanish does not need to resort to clitic dislocation in *wh*-interrogatives and declaratives to the extent the central Romance languages do. My aim is to show that these differences can be explained by means of a single parameter: they are related to the ability to host a certain number of constituents inside a string without an informational partition (i. e. topic / comment and focus / background partitions). Spanish can build complex strings without internal partitions, a possibility that is not available in the languages where the conditions for informational partition are stricter. Therefore, Spanish shows a lesser degree of discourse configurationality than Catalan, Italian and French.

## 1. La variación en la estructura informativa

Las investigaciones recientes sobre estructura informativa demuestran la existencia de semejanzas muy claras entre todas las lenguas románicas, como es esperable: el foco informativo aparece típicamente al final de la oración, el foco contrastivo está marcado por la entonación enfática (y en muchos sistemas por el desplazamiento a la izquierda), el tópico se reconoce por la dislocación a las posiciones inicial o final, y hay estructuras escindidas o perifrasis de relativo para la expresión sintáctica del foco (véase por ejemplo Benincà et al. 1988 y Frascarelli

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte de la investigación desarrollada en el proyecto financiado FFI2009-07456 (SPYCE II: „Semántica procedimental y contenido explícito“). Debo agradecer su ayuda y sus comentarios a Lisa Brunetti, Vicky Escandell, M<sup>a</sup> Lluïsa Hernanz, Ángel Gallego y Josep Quer, así como a dos revisores anónimos. Presenté una primera versión en el XVIII Convegno AIPI *L'Italia e la Penisola Iberica: rapporti storico-culturali, linguistici e letterari*, celebrado en la Universidad de Oviedo en septiembre de 2008, y una segunda versión en el *XXVI Congrès Internacional de Lingüística i Filologia Romàniques*, celebrado en la Universidad de Valencia del 6 al 11 de septiembre de 2010.

2000 para el italiano; Zubizarreta 1998, 1999, Hidalgo 2003, y el reciente Villalba 2010 para el español; Villalba 2000, Vallduví 2002 y López 2009 para el catalán; Stempel 1981, Stark 1997, Corblin / de Swart eds. 2004 y de Cat 2007 para el francés).

Sin embargo, no faltan diferencias significativas, como las que se pueden observar entre el español, por un lado, y el italiano, el francés y el catalán, por otro. Estas lenguas románicas se caracterizan, frente al español, por una marcada transparencia en la proyección de la sintaxis en la estructura informativa, en particular en la articulación de foco y tópico. En este trabajo pretendo ocuparme de tales diferencias, con dos objetivos: por un lado, reunir un conjunto de datos de la sintaxis de las lenguas románicas bajo una explicación unitaria en términos de estructura informativa, y, por otro, esbozar una propuesta tentativa sobre un posible parámetro de variación que afecta a la expresión o codificación de la estructura informativa en la gramática. Este segundo objetivo es el de alcance más general, y se sitúa en la estela de algunas propuestas previas que revisaré brevemente a continuación.

En las últimas décadas ha tomado forma la idea de que una parte importante de la variación interlingüística tiene que ver con la expresión de la articulación tópico / foco en la fonología y en la sintaxis<sup>2</sup>. En Kiss (ed.) (1995) se reúnen trabajos que aplican la noción de *lenguas configuracionales de discurso* („*discourse configurational languages*“): el término se aplica a aquellas lenguas cuya organización sintáctica refleja explícitamente la expresión de las funciones discursivas, y está directamente regida por ellas, con posiciones específicas para tópicos y foco. Vallduví (1994, 1995) muestra que el catalán, por ejemplo, es una de estas lenguas, ya que el recurso sistemático a la dislocación con clítico, a izquierda y derecha, constituye un mecanismo formal característico que está al servicio de la expresión del tópico: todos aquellos constituyentes que deben interpretarse como tópicos se sitúan fuera del dominio sintáctico del foco – es decir, la oración, en sentido estricto –. Más recientemente, de Cat (2007: 94) ha mostrado que el francés hablado se ha convertido también en una lengua configuracional de discurso, cuya gramática expresa de forma transparente las distinciones de estructura informativa: en francés hablado, los tópicos tienen que aparecer obligatoriamente dislocados, siempre que no sean expresiones fonológicamente débiles. Los predicados (*individual-level predicates*) proporcionan un claro ejemplo de esta característica, ya que, como se sabe, requieren como sujetos expresiones argumentales que sean tópicas: pues bien, en francés hablado los sujetos de tales predicados tienen que aparecer dislocados obligatoriamente, como se observa en 1) (de Cat 2007: 77).

- 1 a) Le Malais, c'est difficile.
- b) #Le Malais est difficile.
- 'El malayo es difícil'

<sup>2</sup> Para un panorama de las investigaciones recientes sobre estructura informativa desde una perspectiva comparada, me remito a Schwabe / Winkler (eds.) (2007), Zimmermann / Féry (eds.) (2010), Breul / Göbbel (eds.) (2010).

Conviene pensar en la distinción entre lenguas configuracionales de discurso y no configuracionales como una distinción gradual y multiforme, basada en un entramado de factores complejos. Podemos deducirla del grado de transparencia con el que la sintaxis refleja la estructura informativa. De hecho, ya en Kiss (ed.) (1995) se indica explícitamente que pueden existir lenguas configuracionales con respecto a la expresión del tópico, o bien con respecto a la posición del foco contrastivo, o bien con respecto a ambas propiedades, lo cual muestra que el grado de configuracionalidad en la estructura informativa depende de factores diversos e independientes. Creo que a los factores tradicionalmente señalados se puede añadir el que pretendo destacar en este trabajo. Se trata de un factor que contribuye a definir la mayor o menor transparencia de la sintaxis con respecto a la estructura informativa, y que no había sido identificado previamente.

A continuación veremos qué datos permiten clasificar el español dentro del dominio románico, en comparación con el francés, el catalán y el italiano, y en qué medida pueden reunirse bajo un parámetro unitario. En primer lugar, revisaré ciertos contrastes en las construcciones con anteposición (sección 2). En segundo lugar, intentaré conectar la posibilidad de la anteposición con la de tener sujetos postverbiales en el orden VSX (sección 3). En tercer lugar, extenderé brevemente la conexión al orden de palabras en las oraciones interrogativas (sección 4) y a la variación diacrónica (sección 5). Finalmente, esbozaré unas conclusiones informales.

## 2. Anteposiciones

En español son bastante productivas ciertas construcciones de anteposición en las que se sitúan en posición inicial expresiones nominales y de otras categorías sin que constituyan ni el tópico oracional ni el foco contrastivo o enfático – es decir, construcciones que no pueden asimilarse a las ya bien conocidas de dislocación con clítico (*Clitic Left Dislocation / Clitic Right Dislocation*) y de focalización (*Focalization* o *Focus Movement*) –. Tales construcciones, ejemplificadas en 2), no habían sido caracterizadas de forma satisfactoria en las descripciones tradicionales, salvo en Fernández Ramírez (1950: cap. IX), y han recibido atención recientemente en trabajos<sup>3</sup> como Hernanz (2001), Quer (2002), Gallego (2007a y b, 2009), Batllori / Hernanz (2008) y Leonetti / Escandell Vidal (2009, 2010):

- 2 a) Nada tengo que añadir a lo que ya dije en su día.
- b) Algo debe saber.
- c) Poco te puedo decir.
- d) Alguna cosa debiste oír.
- e) Bastante trabajo tengo ya.

<sup>3</sup> Para datos similares en otras lenguas románicas, véanse Cinque (1990), Vallduví (1993), Ambar (1999), Barbosa (2001) y (2009), Cruschina (2006), Abeillé / Godard / Sabio (2008).

Las características de las construcciones de 2), que denominaré *Anteposiciones inductoras de foco de polaridad* (*Verum Focus Fronting'*), siguiendo lo expuesto en Leonetti / Escandell Vidal (2009), son las siguientes:

- 3 Rasgos de las anteposiciones inductoras de foco de polaridad
  - Movimiento de un sintagma a una posición de la periferia izquierda oracional (que dejo sin especificar).
  - Entonación neutra, sin énfasis de foco contrastivo ni ruptura melódica.
  - Ausencia de clítico de retoma.
  - Inversión del orden *sujeto – verbo*.
  - Tendencia a la anteposición de cuantificadores indefinidos.
  - Interpretación enfática (a veces exclamativa y evaluativa).

Junto a estas características, destaca el hecho de que en las anteposiciones no hay partición informativa aparente, al no poder tomarse el sintagma antepuesto ni como tópico ni como foco contrastivo (ni, por supuesto, como foco informativo). La peculiar gramática de estas construcciones impide, pues, que se pueda acceder a ninguna partición bimembre explícita, del tipo *Tópico / Comentario* o *Foco / Fondo*. La hipótesis defendida en Leonetti / Escandell Vidal (2009, 2010) es que esto tiene como consecuencia que la única posibilidad para la asignación de la estructura informativa en estos casos es la de restringir el ámbito del foco a la polaridad oracional – que no es un constituyente explícito o „visible“ – y tratar todo el resto de la construcción como información de fondo, es decir, obtener una interpretación de las denominadas de *Verum Focus*. Entre otras cosas, la propuesta permite entender por qué las construcciones son enfáticas y marcadas, con respecto a su versión canónica, sin anteposición (*Bastante trabajo tengo ya* frente a *Tengo ya bastante trabajo* – nótese que la diferencia no afecta a las condiciones de verdad –): lo que se percibe como „énfasis“ es precisamente el resultado del foco en la polaridad de la oración. Por un lado, el foco marca abiertamente la aseveración de un contenido proposicional, y, al mismo tiempo, rechaza cualquier proposición alternativa; como consecuencia, el contenido proposicional se asevera de una manera muy fuerte. Por otro lado, el hecho de que el contenido proposicional sea tratado como información de fondo (es decir, como ya presente en el terreno común) y el hecho de que esta información sea introducida de nuevo y afirmada expresamente contribuye a reforzar la aseveración. Por lo tanto, el „énfasis“ es el efecto de reafirmar información de fondo y eliminar del contexto, a la vez, cualquier supuesto contrario.

Nótese que la expresión del *Verum Focus* está sólo indirectamente relacionada con la anteposición de uno de los elementos de la construcción: aparece como „último recurso“ en la interpretación de una secuencia a la que no se le puede asignar ninguna otra estructura de foco, y la anteposición es sólo el mecanismo inductor del proceso interpretativo. De acuerdo con la perspectiva que adoptamos en Leonetti / Escandell Vidal (2009, 2010), la interpretación de las oraciones con anteposición no depende de un rasgo específico codificado en la posición sintáctica a la que se desplaza el constituyente antepuesto. Es más, la propuesta es en realidad independiente de qué clase de estructura se adopte para el análisis de la periferia izquierda en español. Puede pensarse en una estructura ricamente articu-

lada, en la línea de Rizzi (1997), en la que una serie de núcleos funcionales jerárquicamente ordenados hospeda a varias clases de expresiones antepuestas, o bien en una estructura muy simple, con una posición „multiuso“, probablemente el especificador del Sintagma Flexión, destinada a acoger tanto los sujetos antepuestos como elementos interrogativos, indefinidos y con carga „afectiva“, en la línea de Vallduví (1993), Zubizarreta (1998) y Barbosa (2009). A pesar de mi preferencia por una solución del segundo tipo, aquí me limitaré a suponer que el sintagma antepuesto se mueve a una posición no especificada de la periferia oracional, que bien podría variar de una lengua a otra. En cualquier caso, creo que la explicación última de la posibilidad de obtener anteposiciones inductoras de foco de polaridad no está en la naturaleza de las posiciones disponibles en la periferia izquierda.

Lo que me interesa resaltar no es la interpretación característica de las anteposiciones, ni los detalles de su derivación sintáctica, sino el hecho de que, como se hace notar en Gallego (2007a y b, 2009) sobre la base de datos del español y del catalán, la construcción no está presente en todas las lenguas románicas con la misma extensión. Parece que el español admite la construcción en muchos más casos que el italiano y el catalán. La lista de ejemplos inaceptables de 4), tomada de Gallego (2007a: 156), muestra que muchas anteposiciones aceptables en español no son idiomáticas en catalán<sup>4</sup>, y la lista más reducida de 5) indica que lo mismo sucede en italiano:

- 4 a) ?Per alguna cosa deu ser ...  
 ‚Por alguna cosa debe ser ...‘  
 b) ?... poc més he fet, la veritat.  
 ‚... poco más he hecho, la verdad‘  
 c) ?Per a mi voldria jo aquests problemes!  
 ‚Para mí querría yo estos problemas‘  
 d) ?Si alguna cosa van veure, no ho diràn (pas).  
 ‚Si alguna cosa vieron, no lo van a decir‘  
 e) ?Doncs, a les teves mans està.  
 ‚Entonces, en tus manos está‘
- 5 a) ?Niente altro volle aggiungere.  
 ‚Nada más quiso añadir‘  
 b) ?Abbastanza lavoro ho già ...  
 ‚Bastante trabajo tengo ya ...‘  
 c) ?Poche pagine ti mancheranno.  
 ‚Pocas páginas te faltarán‘  
 d) ?Poco di più aveva fatto ...  
 ‚Poco más había hecho ...‘

Sin embargo, no hay que olvidar que ejemplos como los de 6) sí resultan naturales en catalán<sup>5</sup> (agradezco a Josep Quer que me los haya proporcionado), al

<sup>4</sup> Agradezco a Josep Quer, M<sup>a</sup> Lluisa Hernanz y Ángel Gallego la confirmación de sus intuiciones acerca de tales ejemplos.

<sup>5</sup> Vallduví (2002: 1265) cita los siguientes ejemplos como casos de anteposición perfectamente aceptables en catalán, y con una sintaxis y una interpretación análogas a los ejemplos españoles:

igual que los correspondientes ejemplos de 7) en italiano, estudiados en Cinque (1990):

- 6 a) Molt poc deu importar.  
 ‚Muy poco debe importar‘  
 b) Prou ha fet de no dormir durant la primera mitja hora.  
 ‚Bastante ha hecho con no dormirse durante la primera media hora‘
- 7 a) Qualcosa avrai pur imparato.  
 ‚Algo habrás aprendido‘  
 b) Abbastanza ha fatto, di non addormentarsi ...  
 ‚Bastante ha hecho, con no dormirse ...‘  
 c) Qualcosa farò, non preoccuparti.  
 ‚Algo haré, no te preocupes‘

A primera vista, el catalán y el italiano son claramente más restrictivos que el español, pero admiten ciertas anteposiciones, especialmente si el elemento antepuesto es un cuantificador escueto o por lo menos una expresión cuantificada de interpretación inespecífica<sup>6</sup> – y no hay que olvidar que los juicios de los hablantes nativos de catalán sobre su propia lengua pueden verse afectados por su conocimiento del español –. Parece que en catalán e italiano es importante el factor del „peso“ de la expresión antepuesta: pueden desplazarse ciertas expresiones simples o „ligeras“, del tipo de *qualcosa* ‚algo‘, *poc* ‚poco‘ o *prou* ‚bastante‘, mientras que los constituyentes complejos o „pesados“ oponen una notable resistencia a la anteposición (cf. la noción de *bare quantifier* en Cinque 1990 y los comentarios correspondientes en Leonetti 2009 y más abajo, en la sección 3). Cabe preguntarse por qué el factor del „peso“ o de la complejidad estructural es menos importante en español. No puedo presentar aquí un análisis detallado de qué expresiones pueden anteponerse de forma natural en catalán e italiano, pero la gama de expresiones antepuestas es, en cualquier caso, más amplia y variada en español que en las

- 
- (i) ¡Alguna solució trobarem!  
 (ii) ¡Poca cosa farem, tu, amb aquest ànims!  
 (iii) ¡A tothom acontentes la mar de bé, tu!  
 (iv) ¡Més sort vas tenir quan vas tenir l'accident!  
 (v) ¡De tu parlàvem, precisament!

Los datos indican que la asimetría entre español y catalán no presenta la rigidez que esperaríamos de una diferencia puramente sintáctica; hace pensar más bien en una tendencia divergente de ambos sistemas. Es interesante notar que Vallduví (2002: 1266) analiza el sintagma antepuesto como parte del rema de la oración, es decir, como parte de un dominio carente de partición informativa. En Batllori / Hernanz (2008) se mencionan datos del catalán en los que se antepone el cuantificador *poc* ‚poco‘.

<sup>6</sup> No está claro en qué medida el francés podría disponer de anteposiciones como las del español, pero parece que las posibilidades están muy limitadas. Las construcciones de i) y ii), tomadas de Abeillé / Godard / Sabio (2008), podrían tratarse de forma análoga a las de los ejemplos de 3), a pesar de que no hay en ellas inversión del orden sujeto-verbo:

- (i) A peine huit ans il avait.  
 (ii) Onze heures elle est restée chez les juges.

otras dos lenguas. En cuanto a otras lenguas románicas, el portugués admite la construcción, quizá con más restricciones que el español: así lo muestran los ejemplos de 8), tomados de Ambar (1999).

- 8 a) Isso lhe disse eu!  
 ‚Eso le dije (yo)!‘  
 b) Muitos livros lhe ofereceu o Pedro!  
 ‚Muchos libros le ofreció Pedro!‘  
 c) Belo trabalho me fizeste tu!  
 ‚Bonita faena me hiciste!‘

De acuerdo con Gallego (2007a), tenemos, a grandes rasgos, una asimetría entre lenguas romances centrales (catalán, italiano, francés) y lenguas romances occidentales (español, portugués): mientras que las segundas recurren con naturalidad a la anteposición inductora de foco de polaridad, las primeras lo hacen con dificultad (probablemente los datos del catalán reflejan una cierta influencia del español). ¿Cómo dar cuenta de este hecho? No es fácil reducir las diferencias entre lenguas a una generalización simple, y parece que estamos ante tendencias o preferencias difusas, más que ante reglas gramaticales nítidas. Gallego (2007a, b) es autor de la única propuesta que conozco sobre esta cuestión, y relaciona estas diferencias con la riqueza morfológica de ciertos núcleos funcionales y las consecuencias que esto tiene sobre el grado de activación de la periferia oracional izquierda: la mayor riqueza del paradigma verbal en español – junto con las relaciones que se establecen entre los núcleos V (verbo), T (tiempo) y C (complementante) – hace posible una mayor variedad de desplazamientos hacia la izquierda, en particular los que Gallego denomina „focalizaciones suaves“ (*mild focalization*), es decir, las anteposiciones inductoras de foco de polaridad. Español y portugués, según Gallego, disponen de una periferia izquierda más activa que las lenguas romances centrales, y por ello admiten las „focalizaciones suaves“, que en otras lenguas no son productivas.

No pretendo evaluar aquí los detalles técnicos de esta interesante propuesta. Sin embargo, aún a falta de un estudio en profundidad de las equivalencias y divergencias que se producen en todo el ámbito románico, me gustaría sugerir una hipótesis sobre el origen de la asimetría entre español, por un lado, y catalán e italiano, por otro, y que, a pesar de su carácter informal, no es necesariamente incompatible con el enfoque de Gallego, o con otras soluciones alternativas de orientación formal. La idea consiste en explotar lo que sabemos de la estructura informativa en las lenguas románicas.

Como es bien sabido, el catalán y el italiano – como también el francés – se caracterizan por poseer una sintaxis extremadamente sensible a la estructura informativa (Vallduví 1994, 1995, 2002, Benincà et al. 1988, Frascarelli 2000) y, en particular, por dislocar sistemáticamente a derecha o izquierda los constituyentes que se interpretan como tópicos y que por lo tanto están fuera del dominio focal. Es únicamente el verbo o alguna porción del SV, habitualmente, lo que queda marcado como foco, es decir, un constituyente sintáctico reducido. Una muestra sencilla de lo que sucede en catalán y en italiano es la frecuencia con la que en

estas lenguas se recurre a la dislocación con clítico, y especialmente a la dislocación a la derecha, frente al uso limitado que se hace de esta opción en español, a pesar de ser plenamente gramatical (cf. Vallduví 1995, 2002, Villalba 2007). Es claro que el español no necesita recurrir a la dislocación sistemática de constituyentes tópicos, aunque disponga de esta posibilidad gramatical, y esto se refleja en su sintaxis y también en sus patrones entonativos. A un nivel meramente descriptivo, podemos decir que el español es, por un lado, una lengua menos explícita que el catalán y el italiano en la expresión del tópico y del foco (véase más adelante), y por otro, que es también más permisiva en lo que concierne a la cantidad de estructura que puede integrarse en una estructura sin partición informativa – por ejemplo, de foco extendido –, mientras que el catalán y el italiano son evidentemente más restrictivos, y tienden a limitar severamente la complejidad de la porción focal de las construcciones, „expulsando“ de ella constituyentes por medio del mecanismo de dislocación. Esto hace también que el catalán y el italiano se muestren mucho más sensibles a la articulación *tópico / comentario* y sean lenguas informativamente más transparentes, mientras que el español es relativamente opaco en ese sentido. En definitiva, la sintaxis del español admite una mayor complejidad interna en las estructuras de foco amplio y sin partición informativa, mientras que la sintaxis del catalán y del italiano sólo permite estructuras de complejidad limitada y obliga a dislocar en posiciones externas a la oración todos aquellos constituyentes que no son admitidos dentro del dominio del foco o del fondo.

Ya que la anteposición inductora de foco de polaridad es precisamente una operación que genera porciones de estructura sin partición informativa, si la caracterización intuitiva que he presentado es adecuada, lo que esperamos es que la regla se vea sometida a menos restricciones en español, y que las posibilidades de anteponer ciertos elementos no tópicos o temáticos sean mayores en español que en catalán o en italiano. Esta diferencia en la expresión de la estructura informativa puede funcionar como motivación subyacente para las asimetrías formales expuestas en Gallego (2007a, b) y no es necesariamente incompatible con un enfoque puramente sintáctico de la cuestión. Recoge, además, una asimetría que Gallego, justamente, relaciona con la anterior, y que puede considerarse también como una consecuencia de estas restricciones generales sobre la estructura informativa: se trata de la posibilidad de tener o no un orden de constituyentes VSX.

### 3. Posición del sujeto postverbal en el orden VSX

Investigadores como Benincà et al. (1988), Belletti (1988), Zubizarreta (1998), Ordóñez (1998) y (2007), Vallduví (2002) y López (2009), entre otros, han señalado ciertas asimetrías en el orden de los constituyentes postverbales en el dominio románico: el orden VSX es aceptable en español, con interpretación de foco extendido (*wide focus*), pero en la mayor parte de los casos, especialmente con sujetos definidos, no lo es en catalán e italiano, como muestran los siguientes ejemplos.



- 9 a) Ayer compró Juan la casa.  
 b) \*Ahir va comprar en Joan la casa.  
 c) \*Ieri ha comperato Gianni la casa.
- 10 a) Ha llegado Piero a Roma.  
 b) ??Ha arribat en Pere a Roma.  
 c) ??È arrivato Piero a Roma<sup>7</sup>.

En la bibliografía de orientación formal es habitual derivar estas asimetrías de la disponibilidad de posiciones funcionales externas al SV en ciertas lenguas y no en otras. Gallego (2007a y b) supone de nuevo que es la activación de ciertas posiciones de especificador de núcleos funcionales en español lo que subyace a la asimetría de 9) y 10): en este caso, es el especificador del núcleo  $v^*$  lo que permite el orden VSO, ya que el sujeto debe elevarse a esa posición, la misma a la que supuestamente se desplaza el objeto en el orden VOS (cf. Ordóñez 2007, así como López 2009: § 5 para un análisis en términos de movimiento prosódico). El fenómeno sería, pues, paralelo a la asimetría en la distribución de la anteposición inductora de foco de polaridad, discutida anteriormente: está en juego en ambos casos la periferia izquierda de una proyección sintáctica (una fase), C para la anteposición y  $v^*$  para VSO / VOS. Dejando a un lado la posible validez de este análisis formal, mi intención es defender la idea de que, efectivamente, las dos asimetrías están ligadas y son manifestaciones de un mismo factor, pero creo que la clave está en la estructura informativa, y en particular en la estructura del foco. Es esencial prestar atención a la noción de „foco“ cuando se investigan las alternancias entre SVO, VOS y VSO en diferentes lenguas, pero no siempre está claro en los análisis de orientación formal de qué forma cada orden condiciona la estructura de foco. El punto crucial es que en 9) y 10) el español admite una interpretación de foco amplio o extendido, mientras que el italiano y el catalán (junto con el francés) típicamente requieren, para que el orden VSX sea aceptable, que el sujeto reciba una interpretación de foco „estrecho“ (*narrow focus*) y además contrastivo, y que el constituyente final quede dislocado, extrapuesto o marginado como información de fondo o como tópico (Cardinaletti 2002). Claramente, lo que se aprecia en las lenguas romances centrales es la tendencia bien conocida, y ya comentada, a reducir el foco a un dominio mínimo y dislocar el resto de los constituyentes, como en 11) y 12) – donde el sujeto postverbal sería típicamente foco estrecho y además contrastivo –:

- 11 a) Ahir la va comprar en Joan, la casa.  
 b) Hi ha arribat en Pere, a Roma.
- 12 a) Ieri ha comperato Gianni, la casa. / Ieri l'ha comperata Gianni, la casa.  
 b) È arrivato Piero, a Roma.

<sup>7</sup> Para algunos hablantes 10c) puede ser simplemente difícil de contextualizar. El orden VSX impone en italiano condiciones de uso muy restrictivas incluso para los hablantes que lo consideran aceptable.

Vallduví (2002: 1247) señala también que en catalán la acumulación de constituyentes argumentales y adjuntos a la derecha del verbo y dentro de la matriz oracional suele dar lugar a resultados anómalos, como los de los ejemplos de 13), que por supuesto mejoran inmediatamente si se aplican las habituales dislocaciones, como en 14):

- 13 a) ?Va ficar les galetes al calaix ma mare.  
 ‚Puso las galletas en el cajón mi madre‘  
 b) ?Guanyarà la lliga el Barça a l’última jornada.  
 ‚Ganará la liga el Barça en la última jornada‘
- 14 a) Les va ficar al calaix, les galetes, ma mare.  
 b) La guanyarà a l’última jornada, la lliga, el Barça.

En pocas palabras, mientras que el español permite „comprimir“ constituyentes dentro del foco amplio, las otras lenguas limitan esta posibilidad a secuencias breves y de complejidad reducida. Si esta observación es adecuada, entonces efectivamente la explicación para la asimetría de 9) y 10) es la misma que la que corresponde a la asimetría de 3), 4) y 5): si hay mayores posibilidades de proyectar el foco sobre una estructura de constituyentes compleja cuando hay foco amplio, ello se debe a que la lengua admite con facilidad secuencias sin partición informativa interna. De nuevo, la sintaxis del español es en algún sentido más opaca que la de las lenguas romances centrales. A favor de este punto de vista están los efectos del orden VSX sobre la distribución de los sujetos definidos, estudiados en Leonetti (2008: § 6), que no voy a retomar aquí.

Llegados a este punto, conviene afrontar un posible argumento contra el papel central de la posibilidad de comprimir un cierto número de constituyentes sin partición informativa. Cuando el orden es no marcado en una lengua (es el caso del orden SVO en las lenguas romances), normalmente es posible extender el foco informativo a dos o más constituyentes, a partir de la posición final de la oración, salvo cuando el constituyente final atrae el foco estrecho sobre sí por alguna razón. Esto es común a todas las lenguas de las que trato: todas ellas muestran en estos casos como predicados constituyentes complejos sin partición informativa interna. ¿En qué sentido, pues, el español difiere de las otras lenguas? Las diferencias que me interesa resaltar no surgen en el orden SVO, sino en los órdenes marcados VOS, OVS, VSO. Es aquí donde el español es capaz de mantener, por lo menos como una posibilidad para la interpretación, constituyentes complejos sin partición, como indican los siguientes ejemplos en las secuencias entre corchetes:

- |  |     |
|--|-----|
| 15 a) Así [ganó la batalla César]                        | VOS |
| b) [Tres años tenía la niña]                             | OVS |
| c) [Escuchó don Ricardo el resumen de lo sucedido] y ... | VSO |

En 15a) y 15c) es posible también asignar una interpretación de foco informativo estrecho al sintagma final (*César*; *el resumen de lo sucedido*), pero lo característico del español es que en los tres casos hay una interpretación saliente – en 15b) la única – en la que la secuencia carece de partición: con foco amplio o extendido en 15a) y 15c), con foco sobre la polaridad en 15b) (salvo si la oración

es una respuesta a *¿Quién tenía tres años?*, ya que en ese caso el foco cae sobre el sintagma final). Es en estas condiciones cuando la capacidad del español para comprimir constituyentes sin particiones se manifiesta de forma notable frente a las lenguas vecinas, en especial el catalán y el italiano. Ni siquiera cuando el orden de los complementos se invierte por medio del proceso denominado *movimiento prosódico* (Zubizarreta 1998) se pierde en español la opción de tener foco amplio. En contra de lo expuesto en López (2009: 174 s.), creo que no hay un contraste claro entre 16a) y 16b) en cuanto a la posibilidad de tener foco amplio – López apunta que esta solo se daría en el primer caso –:

- 16 a) Se dejó el libro en su casa.
- b) Se dejó en su casa el libro.

Sin duda, cada uno de los ejemplos puede ser una respuesta adecuada a preguntas diferentes (*¿Dónde se dejó el libro?* para 16a), *¿Qué se dejó en su casa?* para 16b)), pero en mi opinión ambos pueden usarse como enunciados téticos, con foco extendido, especialmente si se insertan en una narración más extensa. Es lo que se espera de mi caracterización del español: su sintaxis permite acumular un cierto número de constituyentes – obviamente reducido – sin que necesariamente se produzcan particiones del tipo *tópico / comentario* o *foco / trasfondo*. El catalán, por su parte, no admite la reordenación y carece de movimiento prosódico, según López (2009: 183), mientras que el italiano es algo más flexible por lo que respecta al orden relativo de los complementos verbales. La asimetría entre español e italiano, de todas formas, reaparece en los siguientes datos citados en Zubizarreta (1998: 119): mientras que en los dos ejemplos españoles de 17) es posible una interpretación de foco amplio o extendido, en el correspondiente par de ejemplos italianos de 18) tal interpretación solo se asocia al primero, con orden SV, y no al segundo, con orden VS, en el que el sujeto postverbal requiere foco estrecho.

- 17 a) Juan se rió.
- b) Se rió Juan.
- 18 a) Gianni ha riso.
- b) ?Ha riso Gianni.

El contraste no es tan nítido como otros, y depende en parte de las propiedades léxicas del verbo, pero confirma que la opción interpretativa del foco amplio, o de la ausencia de partición en una secuencia con dos o más constituyentes, está severamente restringida en italiano, mientras que no lo está en español. Los patrones de la estructura informativa difieren en las dos lenguas, a pesar de los numerosos puntos en común en la estructura sintáctica. Es interesante señalar que también pueden derivarse del mismo factor básico los contrastes que Zubizarreta (1998: 135–138) relaciona con una restricción de „peso relativo“ (*relative heaviness*) presente en italiano, pero no en español. Nótese que el orden VOS de 19a) es gramatical en italiano, pero ligeramente menos aceptable o natural que el de 19b) en español, como se ha indicado a menudo en la bibliografía sobre orden de palabras.

- 19 a) ?Ha mangiato la mela Gianni.
- b) Se ha comido la manzana Juan.

El problema desaparece si el objeto léxico es sustituido por un pronombre (es decir, por un elemento „ligero“):

20 La mela, l'ha mangiata Gianni.

¿Por qué debería el italiano ser sensible al factor „peso“, si el español no lo es? Mi sugerencia es que esto es una consecuencia del hecho de que el español es permisivo en la acumulación de constituyentes sin partición informativa y permite que la secuencia *se ha comido la manzana* constituya, en bloque, el trasfondo para el foco estrecho *Juan*. El italiano muestra la tendencia opuesta y „expulsa“ los constituyentes complejos del trasfondo, normalmente dislocándolos: como trasfondo para el foco en posición final, *l'ha mangiata* es más breve y más aceptable que *ha mangiato la mela*. No pretendo negar que el factor del „peso“ pueda ser relevante en alguna medida en todas las lenguas. Solo deseo señalar que si una lengua se muestra especialmente sensible a tal factor, es lógico pensar que ello se deba a que se comporta como el italiano y el catalán con respecto a la estructura informativa. Mi caracterización del español predice que debe ser una lengua relativamente poco sensible al factor „peso“.

Para que mi enfoque pueda mantenerse, es conveniente añadir algo sobre al menos tres cuestiones: la primera es por qué las oraciones de 9) y 10) no reciben más que en contextos restringidos una interpretación con foco informativo estrecho sobre el constituyente final, es decir, una lectura alternativa a la de foco amplio y correspondiente al patrón de 21); la segunda es por qué no se presentan los mismos problemas en el orden VXS, en el que el sujeto final constituye el foco estrecho en todas las lenguas examinadas; y la tercera es cuál es la situación en otras lenguas romances que aquí no se han considerado.

21 [[FONDO Ayer compró Juan] [FOCO la casa]]

No puedo desarrollar estos tres puntos aquí. Sobre el primero diré simplemente que el patrón informativo de 21) necesita un contexto muy especial para poderse usar, concretamente un contexto que defina ‚ayer compró Juan x‘ como información de fondo (*background*), lo que contribuye a hacer más difícil la tarea de contextualización para el oyente, ya que el mismo efecto se puede conseguir con un orden menos marcado, del tipo SVX (*Ayer Juan compró la casa*), en el que el objeto es también foco estrecho y la estrategia sintáctica es en algún sentido más económica. Esto puede explicar por qué el patrón de 21) es como mínimo marcado. Sobre el segundo punto solo puedo recordar que es necesario un estudio en profundidad de las condiciones en las que tiene lugar la proyección del foco en diversas lenguas y de las asimetrías sujeto – objeto en este ámbito; lo que esperamos es que en cualquier caso el objeto se incluya en la proyección del foco con más naturalidad que el sujeto. Finalmente, en cuanto al tercer punto, me limito a señalar que el rumano parece comportarse de forma análoga al español, como mínimo en lo que respecta al orden VSO (cf. Alboiu 2002), mientras que el portugués, que en principio debería estar dentro del grupo del español, muestra patrones que están a mitad de camino entre español e italiano, de acuerdo con los datos aportados en Duarte (2003). Si esto es correcto, el parámetro de variación relativo

a la posibilidad de evitar la partición informativa opone, a grandes rasgos, las lenguas románicas centrales (catalán, italiano, francés) a las periféricas (español, portugués, rumano). Está por ver si estas diferencias pueden conectarse con otros hechos significativos en la tipología sintáctica románica (por ejemplo, el marcado diferencial del objeto).

#### 4. Interrogativas

Nos proporcionan un apoyo adicional para esta perspectiva las diferentes formas de construir oraciones interrogativas parciales en las lenguas analizadas. Para empezar, como ha notado Zubizarreta (1998: 121 s.), los sujetos postverbales en las interrogativas en italiano están típicamente „marginalizados“ o dislocados a la derecha, es decir, expulsados del constituyente que expresa el fondo informativo. No es así en español. Esto explica que 22a) no sea ambigua, mientras que sí lo es 22b).

- 22 a) Cosa non hanno letto molti studenti?  
b) ¿Qué no han leído muchos estudiantes?

El contraste estriba en que el sujeto cuantificado de la oración italiana se interpreta típicamente con ámbito amplio con respecto a la negación (*muchos – no*), mientras que el sujeto de la interrogativa española puede interpretarse así o también con ámbito menor que la negación (*no muchos*). Una explicación sencilla de estos hechos se basa en que el sujeto postpuesto en español puede tomarse como parte del fondo, lo que justifica la lectura de ámbito restringido, pero el correspondiente sujeto en italiano no puede formar parte del fondo, al estar dislocado a la derecha, como tópico, y esto obliga a interpretarlo con ámbito mayor que la negación (tal y como se esperaría de un tópico). El contraste se percibe además de manera inmediata en los patrones prosódicos de las interrogativas en ambas lenguas.

Lo importante aquí es que la tendencia a la dislocación no es una propiedad específica de los sujetos de las interrogativas en italiano, sino de la mayor parte de los constituyentes no verbales. Todos ellos tienden a presentarse como externos al ámbito del elemento interrogativo, es decir, como tópicos dislocados a la derecha o también a la izquierda, en posición inicial. Obsérvense los siguientes ejemplos en español, catalán e italiano:

- 23 ¿Cuándo vendió tu tía el apartamento?  
24 a) #Cuánd va vendre la teva tia l'apartament?  
b) La teva tia, cuánd el va vendre, l'apartament?  
25 a) #Quando ha venduto tua zia l'appartamento?  
b) Ma tua zia, quando l'ha venduto, l'appartamento?

El español muestra una vez más su capacidad de acumular constituyentes en la estructura sintáctica de la interrogativa sin recurrir a dislocaciones ni particiones informativas: el fondo informativo en 23) es la secuencia compleja *vendió tu tía el apartamento*. El italiano y el catalán, por el contrario, tienden a reducir drástica-

mente el „peso“ del material no dislocado, y los argumentos y complementos del verbo se ven expulsados a posiciones marginales en la estructura. Los hablantes nativos de italiano y catalán suelen reproducir este característico patrón sintáctico / prosódico también cuando se expresan en español, y son fácilmente reconocibles por ello. Frente a esto, las versiones de las interrogativas sin dislocaciones, reproducidas en 24a) y 25a), no resultan idiomáticas. Como se ve, tenemos una confirmación ulterior de los efectos del parámetro de variación esbozado en las secciones anteriores. El español no requiere la dislocación – aunque puede recurrir a ella – porque es capaz de albergar constituyentes en el seno de una secuencia compleja sin partición informativa, que se toma como fondo.

A todo ello se puede añadir una diferencia notable que, en última instancia, de nuevo, se origina en el grado de transparencia con el que la sintaxis transmite la estructura informativa: el catalán y el italiano, como el francés, usan con frecuencia estructuras escindidas en la construcción de las interrogativas parciales, mientras que el español rechaza esa posibilidad, como se aprecia en los ejemplos de 26) y 27).

- 26 a) \*¿Cuándo es que vendió tu tía el apartamento?  
 b) La teva tia, cuánd es que va vendre l'apartament?  
 c) Ma tua zia, quand'è che ha venduto l'appartamento?
- 27 a) \*¿Dónde es que has dejado el coche?  
 b) On es que has deixat el cotxe?  
 c) Dov'è che hai lasciato la macchina?  
 d) Où est-ce que tu as laissé la voiture?

Parece claro que la estructura escindida es una estrategia para reforzar la identificación del foco interrogativo, es decir, para marcar de forma transparente y explícita la partición informativa *foco / fondo*. Después de lo expuesto anteriormente, es fácil interpretar el contraste de 26) y 27) como una manifestación más de la necesidad característica de las lenguas románicas centrales de expresar sintácticamente las particiones informativas de manera clara. El español exhibe la tendencia opuesta y es mucho más parsimonioso y opaco en la expresión de la articulación de foco y tópico.

## 5. La variación diacrónica

Un aspecto de la variación lingüística en la estructura informativa que merece una investigación más detallada y profunda es el diacrónico. Desde el punto de vista histórico, los datos que en mi opinión pueden ser significativos para el problema que me ocupa son los siguientes. El primero es el carácter anticuado y „castizo“ que tienen hoy en español muchas anteposiciones del tipo comentado en la sección 2: los hablantes coinciden en el sabor añejo, propio de etapas anteriores en la historia de la lengua, que atribuyen a los ejemplos de 28).

- 28 a) Mucha razón tienes ...  
 b) Mi corazón te entrego.  
 c) Buena tierra es esta.

Esto, junto con la frecuencia de las anteposiciones inductoras de foco de polaridad en los refranes tradicionales españoles (ya comentada en Leonetti / Escandell Vidal 2009: cf. *Menos da una piedra; Doctores tiene la Iglesia; De casta le viene al galgo*), lleva a asociar la sintaxis de la anteposición con estadios anteriores de la historia de la lengua en los que quizá este recurso gramatical era incluso más productivo que en el español contemporáneo.

El segundo hecho es la frecuencia de anteposiciones sin clítico de retoma en las lenguas románicas medievales; en 29) aparecen reproducidos dos ejemplos del español medieval citados en Benincà (2004).

- 29 a) [Este logar] mostro Dios a Abraam.  
 b) [Vino y agua] deve el clerigo mezclar en el caliz.

La interpretación de secuencias como estas es controvertida. Ciertamente, podría tratarse de tematizaciones o dislocaciones en las que el clítico no aparece, debido a que la gramática de los clíticos en el español medieval era diferente a la que rige en el español contemporáneo. Pero otra posibilidad es que las de 29) sean realmente anteposiciones inductoras de foco de polaridad, con valor enfático, y no dislocaciones. La posición adyacente del elemento antepuesto y el verbo parece indicarlo. Hay que suponer que era la entonación el mecanismo que resolvía la ambigüedad potencial de estas secuencias en lo que respecta a la asignación de tópicos y focos. Es significativo que las mismas secuencias estén atestiguadas en todos los romances medievales, como las variedades del italiano antiguo, o el antiguo provenzal (Benincà 2004):

- 30 a) [Bon vin] fa l'uga negra. (italiano)  
 ‚Buen vino da la uva negra‘  
 b) [L'uscio] mi lascerai aperto istanotte. (italiano)  
 ‚La puerta me dejarás abierta esta noche‘  
 c) [Mal cosselh] donet Pilat. (provenzal)  
 ‚Mal consejo dio Pilatos‘

Los datos inducen a pensar que estas construcciones fueron perfectamente aceptables en todas las lenguas románicas en sus primeros estadios – cuando probablemente todas ellas eran lenguas V2 –, y sufrieron con el tiempo un proceso de reducción en el uso, o incluso de desaparición en algunos casos, que ha desembocado en el panorama actual de variación. Mientras que el español ha conservado activa la misma regla de anteposición sin clítico de retoma, quizá con una disminución en la frecuencia de uso y en el conjunto de contextos en los que funciona, las lenguas románicas centrales han desarrollado un sistema de proyección de la estructura informativa en la sintaxis más explícito y restrictivo que ha dado lugar a las asimetrías comentadas aquí, y entre ellas a la drástica reducción de las anteposiciones sin clítico. Mis observaciones tienen sin duda un fuerte carácter especulativo, dada la mínima cantidad de datos que he citado, pero permiten iniciar una reflexión sobre ciertos aspectos de la variación diacrónica en el ámbito de la estructura informativa, un campo en el que la imposibilidad de acceder a los datos de la entonación, que serían fundamentales, dificulta enormemente la

investigación<sup>8</sup>. Es razonable pensar que la evolución que ha llevado del latín a las lenguas románicas incluye importantes cambios en la gramática del tópico y del foco, poco estudiados hasta ahora. Si se piensa que la variación interlingüística y la variación diacrónica dentro de una misma lengua son en lo esencial reducibles a los mismos principios, no sería sorprendente que el mismo parámetro que regula aspectos destacados de la variación sintáctica en las lenguas románicas hoy en día resultara también responsable de una parte de los hechos de la variación diacrónica en este dominio.

## 5. Conclusiones

La idea central que he querido esbozar es que las lenguas pueden diferir en los límites de la complejidad interna del dominio focal, y del dominio del „trasfondo“: en algunas tales dominios pueden hospedar cómodamente dos o tres constituyentes además del verbo, y en otras su capacidad está severamente limitada y se admite solo uno (o dos en condiciones marcadas). Un cierto número de diferencias específicas en el ámbito de las lenguas románicas pueden derivarse de esta diferencia básica más general. Es posible que en última instancia esta clase de variación esté condicionada más por patrones entonativos que por factores puramente sintácticos. No está claro si el factor crucial originario es algún rasgo de los patrones entonativos del español, o si más bien tales patrones difieren de los de otras lenguas románicas precisamente porque están al servicio de una estrategia distinta de expresión de la estructura informativa. Sea cual sea la solución más adecuada, parece cierto que, si italiano, catalán y francés marcan de forma nítida y muy explícita focos – especialmente contrastivos – y tópicos en la sintaxis, y el español lo hace de forma más opaca e infraespecificada, no es porque el español carezca de los mecanismos sintácticos necesarios, sino porque no responde a la misma necesidad de reflejar las particiones *tópico / comentario* y *foco / trasfondo* en la sintaxis. En cualquier caso, el estudio de la variación interlingüística en la estructura informativa está aún en una fase incipiente, y las explicaciones que he esbozado deberán reformularse de forma más rigurosa en el futuro. No se trata de soluciones alternativas a los enfoques puramente sintácticos. Deberían más bien complementar a estos y, quizá, contribuir también a simplificarlos y reducirlos a lo realmente esencial.

Alcalá de Henares, enero de 2011

## Referencias bibliográficas

Abeillé, A. / Godard, D. / Sabio, F. (2008): „Deux constructions à SN antéposé en français“, *Actes CMLF*, París, s. p.

---

<sup>8</sup> Véase Hinterhölzl / Petrova (eds.) (2009) y Ferraresi / Lühr (eds.) (2010) para un panorama de la investigación diacrónica en este ámbito.



- Alboiu, G. (2002): *The Features of Movement in Romanian*, Bucharest: University of Bucharest Press.
- Ambar, M. (1999): „Aspects of the Syntax of Focus in Portuguese“, en: G. Rebuschi / L. Tuller (eds.), *The Grammar of Focus*, Amsterdam: Benjamins, 23–53.
- Barbosa, P. (2001): „On Inversion in *Wh*-Questions in Romance“, en: A. Hulk / J.-Y. Pollock (eds.), *Subject Inversion in Romance and the Theory of Universal Grammar*, Oxford: OUP, 20–59.
- Barbosa, P. (2009): „Two kinds of subject *pro*“, en: *Studia Linguistica* 63/1, 2–58.
- Batllori, M. / Hernanz, M. L. (2008): „La polaridad negativa enfática en español: un estudio diacrónico y comparativo“, en: C. Company et al. (eds.), *Actas del VII Congreso de Historia de la Lengua Española*, vol. 2, Madrid: Arco, 1183–1200.
- Belletti, A. (1988): „The Case of Unaccusatives“, en: *Linguistic Inquiry* 19, 1–34.
- Benincà, P. et al. (1988): „L'ordine degli elementi della frase e le costruzioni marcate“, en: L. Renzi (ed.), *Grande grammatica italiana di consultazione*, vol. 1, Bologna: Il Mulino, 129–194.
- Benincà, P. (2004): „The Left Periphery of Medieval Romance“, trabajo no publicado.
- Breul, C. / Göbbel, E. (eds.) (2010): *Comparative and Contrastive Studies of Information Structure*, Amsterdam: Benjamins.
- Cardinaletti, A. (2002): „Against Optional and Null Clitics. Right Dislocation vs. Marginalization“, en: *Studia Linguistica* 56, 29–57.
- Cinque, G. (1990): *Types of A-bar Dependencies*, Cambridge (Mass.): MIT Press.
- Corblin, F. / de Swart, H. (eds.) (2004): *Handbook of French Semantics*, Stanford: CSLI.
- Cruschina, S. (2006): „Informational Focus in Sicilian and the Left Periphery“, en: M. Frascarelli (ed.), *Phases of Interpretation*, Berlín: Mouton / de Gruyter, 363–385.
- de Cat, C. (2007): *French Dislocation*, Oxford: OUP.
- Duarte, I. (2003): „Algumas reflexoes sobre orden de palavras em línguas românicas de sujeito nulo“, en: *Lingua portuguesa: estruturas, usos e contrastes*, Porto: Centro de Lingüística da Universidade do Porto, 133–146.
- Fernández Ramírez, S. (1950): *Gramática española 4. El verbo y la oración*, Madrid: Arco (1986).
- Ferraresi, G. / Lühr, R. (eds.) (2010): *Diachronic Studies on Information Structure*, Berlín: Mouton / de Gruyter.
- Frascarelli, M. (2000): *The Syntax-Phonology Interface in Focus and Topic Constructions in Italian*, Dordrecht: Kluwer.
- Gallego, Á. (2007a): *Phase Theory and Parametric Variation*, Tesis doctoral, UAB.
- Gallego, Á. (2007b): „Defectivitat morfològica i variació sintàctica“, en: *Caplletra* 42, 219–250.
- Gallego, Á. (2009): „Phases and Variation: Exploring the Second Factor of the Faculty of Language“, en: J. van Craenenbroek (ed.), *Alternatives to Cartography*, Berlín: Mouton / de Gruyter, 109–152.
- Hernanz, M. L. (2001): „En bonito lío me he metido!: notas sobre la afectividad en español“, en: *Moenia* 7, 93–109.
- Hidalgo, R. (2003): *La tematización en el español hablado*, Madrid: Gredos.
- Hinterhölzl, R. / Petrova, S. (eds.) (2009): *Information Structure and Language Change*, Berlín: Mouton / de Gruyter.
- Kiss, K. (ed.) (1995): *Discourse Configurational Languages*, Oxford: OUP.
- Leonetti, M. (2008): „Definiteness Effects and the Role of the Coda in Existential Constructions“, en: A. Klinge / H. Hoeg-Muller (eds.), *Essays on Nominal Determination*, Amsterdam: Benjamins, 131–162.
- Leonetti, M. (2009): „Remarks on Focus Structure and Non-Specificity“, en: M. T. Espinal /

- M. Leonetti / L. McNally (eds.), *Proceedings IV International NEREUS Workshop 'Definiteness and DP Structure in Romance Languages'*, Arbeitspapier 124 – Fachbereich Sprachwissenschaft der Universität Konstanz, Constanza: Universidad de Constanza, 83–111.
- Leonetti, M. / Escandell Vidal, V. (2009): „Fronting and Verum Focus in Spanish“, en: A. Dufier / D. Jacob (eds.), *Focus and Background in Romance Languages*, Amsterdam: Benjamins, 155–204.
- Leonetti, M. / Escandell Vidal, V. (2010): „Las anteposiciones inductoras de foco de polaridad“, en: V. M. Castel / L. Cubo de Severino (eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*, Mendoza: Ed. de la Universidad Nacional de Cuyo, 733–743.
- López, L. (2009): *A Derivational Syntax for Information Structure*, Oxford: OUP.
- Ordóñez, F. (1998): „Postverbal Asymmetries in Spanish“, en: *Natural Language and Linguistic Theory* 16, 313–346.
- Ordóñez, F. (2007): „Observacions sobre la posició dels subjectes postverbals en català i castellà“, en: *Caplletra* 42, 251–272.
- Quer, J. (2002): „Edging Quantifiers. On QP-Fronting in Western Romance“, en: C. Beysade et al. (eds.), *Romance Languages and Linguistic Theory 2000*, Amsterdam: Benjamins, 253–270.
- Rizzi, L. (1997): „The Fine Structure of the Left Periphery“, en: L. Haegeman (ed.), *Elements of Grammar*, Dordrecht: Kluwer, 281–337.
- Schwabe, K. / Winkler, S. (eds.) (2007): *On Information Structure, Meaning and Form*, Amsterdam: Benjamins.
- Stark, E. (1997): *Vorstellungsstrukturen und topic-Markierung im Französischen. Mit einem Ausblick auf das Italienische*, Tübinga: Narr.
- Stempel, W. (1981): „« L'amour, elle appelle ça », « L'amour tu ne connais pas »“, en: *Logos semantikos. Festschrift für E. Coseriu*, vol. 4, Berlin / Madrid: de Gruyter / Gredos, 331–56.
- Vallduví, E. (1993): „A Preverbal Landing Site for Quantificational Operators“, en: *Catalan Working Papers in Linguistics* 2, 319–343.
- Vallduví, E. (1994): „Detachment in Catalan and Information Packaging“, en: *Journal of Pragmatics* 22, 573–601.
- Vallduví, E. (1995): „Structural Properties of Information Packaging in Catalan“, en: K. Kiss (ed.), 122–152.
- Vallduví, E. (2002): „L'oració com a unitat informativa“, en: J. Solà et al. (eds.), *Gramàtica del català contemporani*, Barcelona: Empúries, 1221–1279.
- Villalba, X. (2000): *The Syntax of Sentence Periphery*, Tesis doctoral, UAB.
- Villalba, X. (2007): „La dislocació a la dreta en català i castellà: microvariació en la interfície sintaxi / pragmàtica“, en: *Caplletra* 42, 273–302.
- Villalba, X. (2010): *El orden de las palabras en español*, Madrid: Castalia.
- Zimmermann, M. / Féry, C. (eds.) (2010): *Information Structure. Theoretical, Typological and Experimental Perspectives*, Oxford: OUP.
- Zubizarreta, M. L. (1998): *Prosody, Focus, and Word Order*, Cambridge (Mass.): MIT Press.
- Zubizarreta, M. L. (1999): „Las funciones informativas: Tema y foco“, en: I. Bosque / V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Madrid: Espasa, 4215–4244.